

ALBERTO ALDAY, IN MEMORIAM

No acabamos de asimilar que se nos ha ido Alberto Alday Garay. Derrochaba intensidad en todos los aspectos de su vida. Éramos muchos los que disfrutábamos de su amistad, su sensibilidad, su vitalidad.

Me es muy difícil hablar de él en pasado y poder transmitir con palabras todos los matices que había en él. Generoso con todas las personas que conocía en todos los ámbitos de su vida, que eran muchos. Hombre polifacético.

Alberto Alday, abogado.

Compartimos profesión. Nos apasionaba la profesión. Excelente abogado, cumplía a la perfección todos los decálogos del buen abogado sobre ética profesional. Obtenía con buenas prácticas los mejores resultados posibles. Orientado al cliente, al conocido y al beneficiario de asistencia jurídica gratuita. Les facilitaba incluso su teléfono móvil para responder, con mucha elegancia, aún a las horas más intempestivas.

Curioso del Derecho, participante en diversos foros jurídicos. Nos conocimos en la Agrupación de Jóvenes Abogados de Bizkaia. Muchos debates enriquecidos con fundamentadas aportaciones que acompañaba de anécdotas y sucesos varios. A los noveles compañeros les regalaba su tiempo y acertados consejos. Sentaba en nuestra mesa, dispuesta para las cenas-coloquio, a destacados invitados-ponentes que servían información jurídica aliñada con la práctica judicial.

Más compañeros y amigos en la Federación Vasca de Jóvenes Abogados. También en la Comisión de Derecho Foral del Colegio de Abogados, en sus reuniones mensuales, iniciativas y jornadas sobre la materia. En la Academia Vasca de Derecho disfrutaba de variadas conferencias jurídicas en reunión con los más prestigiosos juristas.

Alberto Alday, articulista.

Publicaba artículos de opinión en prensa, analizando la actualidad o desvelando las claves del proceso de creación de una competente industria cervecera en México, la singularidades de las matrículas estadounidenses, o coloreando las carrozas baztanesas. Construía relatos breves, imaginativos sin límite hasta más allá de la órbita de Ganimedes.

Alberto Alday, ponente en conferencias y congresos.

En el I Congreso Vasco de la Abogacía Joven, en la mesa redonda sobre normalización del uso del euskera jurídico nos ofrecía teoría y práctica: que el euskera sirve para los afectos y también para los efectos, puntualizaba.

Ponente en tantas conferencias y otros congresos: "Arantzazu y los franciscanos vascos en América" le abrieron las puertas de la Universidad de Oñati. "Aportaciones de los vascos a México en los siglos XIX y XX" le llevaron a la capital azteca.

Alberto Alday, tertulio en radio y televisión.

Con vehemencia, en ocasiones, y mucho interés, siempre, argumentaba sobre cuestiones jurídicas y sociales desde los micrófonos de Radio Euskadi, y sobre la actualidad política ante las cámaras de ETB.

Alberto Alday, investigador.

Numerosas publicaciones tras arduas investigaciones en registros sobre la emigración navarra, y más concretamente, baztanesa, a México. Estudioso de las prósperas empresas que crearon, su pujanza económica, y biógrafo de los fundadores.

Bien conocido y apreciado en las Euskal Etxeak de México, Chile y Estados Unidos. Viajero infatigable.

Alberto Alday, genealogista.

Horas en archivos parroquiales daban sus frutos. Partiendo de las ramas llegaba a las raíces más profundas de árboles genealógicos, arraigadas siglos atrás.

Alberto Alday, vasco universal.

Locuaz, ingenioso en sus dos lenguas maternas: castellano y euskera, aprendido de la mano de amuma. Con fino sentido del humor británico, dominando el inglés, tras estancias en Inglaterra y Estados Unidos. Con desparpajo se comunicaba en francés. Tampoco el catalá le era indiferente, tras las prácticas estivales.

Nuestro Alberto

Distinguías entre amigos, conocidos y saludados. A todos nos hacías sentir muy queridos, muy valorados, siempre estabas ahí, dispuesto y disponible.

Felicitabas los cumpleaños siempre; los santos, a veces. Tacharé del calendario el día que te fuiste con 45 años, y recordaré para siempre el 15 de noviembre: San Alberto Magno, tu santo y cumpleaños.

Excelente conversador. Ingenioso. Atento. Detallista. Hombre justo. Honesto. Amigo leal.

A partir de ahora, tendremos que aprender a vivir sin ti. Muchas gracias por haberte conocido!!!.

Gero arte,

Ane Martínez Díez